

La estrategia de las entidades debería apuntar a superar las limitaciones que siguen impidiendo un mayor grado de bancarización. Por **Alejandro Banzas**

El sistema financiero crece a paso lento

► El sistema muestra números modestos en materia de intermediación. En efecto, el comportamiento de los depósitos del sector privado alcanzó un crecimiento en lo que va del año del 4,2%, producto esencialmente del incremento registrado por parte de las imposiciones a término, las cuales evidenciaron una evolución positiva del 7,4% en tanto los depósitos a la vista lo hicieron en igual período apenas el 1,3%.

En otro orden, los préstamos al sector privado han verificado un aumento del 2,7% con un escenario más diversificado. Las líneas con destino a las empresas se reparten entre los documentos (1,3%) y los adelantos (2,5%), mientras que las que se encuentran más ligadas al consumo crecieron: préstamos personales (5,0%), tarjetas de crédito (1,7%). En tanto las líneas ligadas con garantías real también subieron: prendarios (3,9%) e hipotecarios (2,3%).

Estos guarismos, anualizados, alcanzarían al 12% en el caso de los depósitos y al 11% para los préstamos. En este marco las tasas de interés se encuentran en un estado de razonable estabilidad, y más bajas que las registradas un año atrás, con la única excepción de los hipotecarios y las financiaciones con tarjetas de crédito. Por otra parte las tasas correspondientes al fondeo de las entidades transcurren en un rango del 9,3% para el caso de Badlar (bancos privados) y del 8,97% en plazo fijos a 30 días en pesos. De modo tal que podríamos afirmar que las entidades financieras continúan trabajando con un alto nivel de liquidez el cual se evidencia al observar el ratio de liquidez al 9 de abril -última información proveniente del



UN DATO RELEVANTE ES LA BAJA MOROSIDAD QUE REFLEJA UNA BUENA EVALUACION DEL CREDITO.



LAS TASAS DE INTERES SIGUEN SIENDO NEGATIVAS Y NO INCENTIVAN EL AUMENTO DEL AHORRO.

BCRA - que se situó en el 31,6% mientras que 30 días antes había registrado un 28,6%.

Hasta aquí se observa un cuadro de situación macro del estado de los principales números del comportamiento bancario, en lo que va del año. El mismo se asienta en dos pilares: por un lado, en la recuperación del nivel de actividad económica y por el otro, en su solidez patrimonial y en el sustantivo nivel de liquidez que le permite trabajar con tasas de interés negativas para el ahorrista, lo cual aleja el ahorro y con tasas leve-mente positivas que de algún modo incentiva a tomar préstamos. En consecuencia la pregunta sería: ¿a qué se debe aún el bajo nivel de intermediación? Los incentivos al ahorro son bajos a excepción de aquellos que estimando

un dólar "planchado" especulan colocándose en pesos al 10% anual y luego se retiran con dicha ganancia en moneda dura, lo que antiguamente se denominaba "la bicicleta".

En lo que respecta a la demanda de crédito, aquí suceden al menos dos fenómenos. Aquellas empresas con liquidez y con falta de proyectos de inversión que prefieren no tomar crédito, incluso algunos tienen como política cancelar líneas con el sistema bancario y aquellas firmas que tienen una demanda puntual para capital de trabajo y renuevan las líneas existentes.

En el margen habría un tercer segmento empresario que ve posibilidades de crecer y aumentar su participación en el mercado y demanda tanto pesos como dólares, aprovechando que las tasas en este último caso son bajas y tienen en la firmeza del dólar cuasi fijo, un seguro de cambio implícito, al menos para los próximos doce meses. En consecuencia se apalancan en dólares vía líneas de capital de trabajo en aquellas compañías que operan en dólares, principalmente exportadores.

Un dato relevante del sistema bancario es el bajo nivel de morosidad que representa, lo cual resulta una señal alentadora y consistente con una mayor selectividad y precisión a la hora de evaluar el crédito. Puesto en relieve, el financiamiento al sector privado respecto al PIB es modesto, apenas el 12%, por debajo de los niveles de la Convertibilidad que alcanzó hasta 24%. De todos modos podemos afirmar que el sistema financiero en la actualidad es más consistente, más sólido y sin descalces de moneda como en el pasado.

La distribución

Por otra parte y en lo que respecta a la distribución del crédito por sector de actividad, con información a fin del año 2009, se evidencia una mayor participación sobre el total de los siguientes sectores: Personas físicas (32,4%), básicamente por créditos al consumo de las familias y en menor medida algo que puede ir direccionado a pymes a través de líneas de consumo. Otros sectores que han reportado crecimiento han sido el sector agropecuario y la industria primaria con una participación sobre el total del (12,9%), aunque de manera más leve en comparación al consumo de las familias. Finalmente, la industria manufacturera registró un retroceso (perdió 2,6% de participación) en relación a los valores que venían teniendo, como consecuencia de la recesión y totalizan 15% del conjunto total de las financiaciones. De igual modo, se observó una mayor participación del financiamiento al sector público, el cual incrementó en los últimos doce meses 3% del total de la "torta", alcanzando 10,8%. Es probable que ese crecimiento tienda a profundizarse, lo que podrá comprobarse cuando se disponga de la información del primer trimestre del año 2010.

Por lo tanto, el desafío que tienen las entidades de aquí en más será centrarse en incrementar los ratios de bancarización, a pesar de los limitantes técnicos y normativos que surgen a partir de un alto nivel de economía en negro, y expandir en consecuencia la potencialidad de otorgamiento crediticio, además de poner el énfasis en los ingresos por servicios en un mercado cada día más competitivo.